

# EL PACIFICO

Semi-diario de intereses generales.

Editor y Redactor—HECTOR GUEVARA SANTOS

Año XVI

PUNTARENAS, COSTA RICA. LUNES 30 DE JUNIO DE 1913

Nº 221

## LOS MOTOS DEL OLIMPO

Espíritus pusilánimes enemigos declarados de la libertad, por cuanto no la comprenden sino para sí y por sí, se han dado a la fatal labor de predicar el estribillo como única argumentación de combate, "que los emigrados liberales de Nicaragua, apoyan al Lic. Máximo Fernández para implantar un gobierno de espada y traer después la guerra al país. Apocados de espíritu y valor, liliputienses de nacimientos y de conciencia. Corazones sin fé, empedernidos en la infamia y la calumnia, sin más ideales y sin más creencias que la conveniencia propia y el esquilmo a los pueblos, habituados a vivir renechando de la luz que, convertida en rayo hiera sus pupilas, protestan contra todo aquello que tienda a levantar el espíritu, a ilustrar la razón, a defender los derechos sagrados del pueblo.

Ciertos corifeos infelices, temiendo que se les escape de la mano el óbolo que reciben sin sonrojos, esos hombres mercenarios, sin hogar, Dios, ni conciencia, que insultan a emigrados de valía, por mil títulos más que ellos, esos que pretenden sin derecho ninguno a rechazar a los emigrados, como rechazan los esclavos al que les echa al rostro sus bajezas, esos que emigran de su patria, no por política, ni en busca del trabajo honrado, si no huyendo a la chaqueta burda del presidario, sin rumbo y sin aspiraciones nobles; son los primeros que llegan con el descaro del pícaro pervertido a criticar nuestra vida pública, dejando entrever en sus impúdicas palabras y desaliñadas frases sofisticas, las amenazas que endilgan, el dictorio que insulta y la comisuración que avergüenza.

Convertidos en sicarios de reputaciones y en acusadores de oficio, tan pronto se les ve arrastrarse y herir cobardemente como la víbora, como vérselo también en la mano la vara del colchete; tan pronto se les ve cantar las glorias de los gobernantes, como excusar sus faltas, cambiando muchas veces la pluma por el cepillo servil, y el incensario por las llaves del carcelero.

Y para obra de miseria, apelan a un tristísimo expediente, tan viejo como gastado: "la carta de Zelaya, las armas de Nicaragua, el apoyo de la emigración liberal, calumnias que no hacen más que amenguar la poca dignidad de quien las emplea; esa es la escuela y la moral de los Motos del Olimpo y del civilismo; así viven; como viven las fieras de la montaña;

de los despojos humanos; odian do a los que con la razón por guía, y la justicia por escudo, levantan a cada paso el pabellón azul que representa el triunfo del partido republicano.

Sí, de ese modo han vivido siempre esos partidos, engañando al pueblo y protestando contra todo aquello noble, digno y patriótico, decimos, solo aspiran a un fin, el engaño envuelto en la calumnia; solo tienden a un deseo: la conveniencia propia, importándoles poco las desgracias del pueblo y la bancarrota del erario público.

¡La calumnia! ¡elocuencia funesta de los débiles, razón nebulosa de los desprestigiados, recurso postrero y usable de los malvados!

Pero no es con la calumnia con lo que se puede triunfar ni ni defender un bando político; ni es con mentiras con lo que se puede manifestar el prestigio. El calumniador podrá ensuciar al hombre, pero no ensuciará la razón del pueblo que condena aquel acto infamante; el malvado podrá como recurso postero, rasgar la carne de la víctima, pero no rasgará su conciencia.

Es muy sabido ya para el pueblo, que desde tiempo atrás, viene efectuándose en Costa Rica el triste fenómeno de apelar a la bajeza, cuando escasean los méritos, las razones, y de acudir a pretextos ocultos cuando se quieren cometer iniquidades.

Estas fueron las "virtudes" y "progreso" que legó el señor Yglesias al pueblo de Costa Rica.

En los tiempos de la administración del señor Yglesias, allá en aquella larga noche de atropellos y de infamias, cuando el patriotismo republicano trataba de salir a la palestra, cuando ese Gobierno con su tiranía hizo vivir el carácter y la prensa en medio de las sombras, cada vez que por un capricho o una inconveniencia política, se permitía escribir algo libremente, y cuando por una consecuencia natural ese algo que empezaba como una chispa se convertía en una hoguera, entonces lo primero que hacía el señor Yglesias, por medio de su prensa mercenaria, era dar a propalar las noticias de complot revolucionarios, de juntas de enemigos, y hasta de conjuraciones, declarando en seguida la República en estado de sitio, y abriendo las cárceles y cuarteles para sepultar en ellos a los hombres pacíficos y honrados con el pretexto de mantener la paz pública.

¡Oh noches aquellas de amargos recuerdos!!

¡Oh días horribles de persecuciones y villendios!!

No se borra de mi mente la asquerosa reja y ultrajes en la persona de Félix Arcadio Montero, me parece estar viendo esa simpática figura, encarnación del verbo republicano, sepultado en una miserable prisión, como miserable y negra era la conciencia de los esbirros que lo insultaban.

El señor Yglesias viene ahora excusando y hasta queriendo legalizar sus actos inconsultos de atropellos, palos, destierro, despilfarro del tesoro público, apoyando y favoreciendo revoluciones cachurecas contra el gobierno de Nicaragua, aventura infame y descabellada, que nos hubiera llevado al desastre, a la completa bancarrota y a la más grande desvergüenza, sino hubiera sido por el gobierno americano que interpuso sus oficios en favor de este pacífico país; protección pedida por el mismo señor Yglesias, cuando en un momento de lucidez conoció su mala situación.

Tampoco es calumnia el complot que tuvo con el General Tomás Re-

galado, Presidente de El Salvador, para lanzarle nuevamente la revolución a Zelaya. Esto que refiero es INCONCURSO, pura historia, más tarde daremos a conocer la suma remitida por el señor Yglesias al General Regalado.

Por esto es que el partido republicano, nacido de la enteraza de carácter y honradez, aclama a los cuatro vientos al Licenciado don Máximo Fernández como candidato a la Presidencia de la República, y él, con su nobleza y dignidad, se impone poderoso, como la masa de granito que no teme a la intemperie que entumece los miembros ateridos, aun cuando aparezcan petrificados, ni teme tampoco al incendio que que parezca devorarlo todo, porque la corteza de su alma, nacida para la lucha, tiene el temple de las grandes naturalezas. Las más altas rocas de nuestro suelo y el rolle de sus bosques, ni crujen ni tiemblan en los cataclismos geológicos.

TIRABEUQUE.

## HABLA DON ROQUE ROSALES honorables vicino de Canjel El duranismo energicamente desmentido

Cuidese mucho el pueblo de esos  
falceadores de la verdad

Señor don  
Héctor Guevara Santos.  
Redactor de El Pacífico  
Puntarenas.

Un propagandista duranista, cuyo nombre daré si fuere necesario, recogió mi firma para esa candidatura porque me aseguró que el Dr. Durán era el candidato del Partido Republicano.

Pero luego me he convencido de que lo que ese individuo me aseguró fue una solemne impostura y mi conciencia honrada me obliga a hacer pública manifestación de ese

hecho para que todos conozcan cómo hace propaganda el partido de La Unión Nacional y para que se sepa que he sido, soy y seré firme soldado de las filas republicanas.

Dejo pues sin valor la firma que di, víctima de un engaño por la candidatura del Dr. Durán.

Adjunto lo acompaño la protesta de mis hijos que fueron igualmente engañados y rogándole que publique la presente y me pase la cuenta en su oportunidad quedo de Ud. afmo. amigo,

Roque Rosales C.,  
Canjel, 28 de junio de 1913.

## PROTESTAS

Protesto enérgicamente de la firma que di por el Partido Civil por estar engañado y me adhiero al Gran Partido Republicano que proclama candidato a la Presidencia de la República en el período constitucional de 1914 a 1918 al Lic. don Máximo Fernández.

Rogado de Rafael Vázquez que dijo no sabe firmar lo hace

Testigos:—Bernardo Guardado  
—José Inés Gómez.

Los abajo firmados protestamos enérgicamente de la firma que dimos por el Partido Civil; somos puntareneños netos, y debemos de seguir las buenas causas el Partido Republicano que lleva como abanderado al eximio ciudadano Lic. don Máximo Fernández.

A ruego de José Deogracia Álvarez y Timoteo Bonilla

Testigos:—Gustavo Pérez —  
Bernardo Guardado.

Yo, Antonio Casanova, mayor de edad y vecino de Lepanto, protesto de la firma que di por el duranismo, agrupación que no sabe cumplir con sus deberes para con sus partidarios y me adhiero al Gran Partido Republicano que proclama la candidatura del Licenciado don Máximo Fernández.

Testigos:—Héctor Guevara Santos.—José P. Suazo.

Yo, Hilarión Juárez Carrillo, vecino de Puntarenas, me separo para siempre de las filas de Civilismo, protesto de la firma que di y me adhiero al Partido Republicano que proclama la candidatura del Lic. don Máximo Fernández para la presidencia de la república en el período constitucional de 1914 a 1918.

Hilarión J. Carrillo

## Noticia falsa

Dice el duranismo que el Partido Republicano hizo venir de Lepanto treinta y

tantos hombres, para completar el número de la reunión de anoche.

La especie es falsa, absolutamente falsa.

El Partido Republicano no necesita de recorrer tales argucias, las deja para el civilismo y duranismo, grupos que ni unidos, pueden competir con el republicanismo.

## Ese sés de papel

Por habérsenos agotado la existencia de papel, El Pacífico no ve la luz en la forma debida,—falta que remediamos muy pronto.

Sírvance excusarnos nuestros abonados,

## Pizarra

Republicana

Heredia 30.

Ayer celebróse manifestación republicana a San Pedro; en la estación esperaban a don Máximo 333 ginetes. Duranistas todos en una esquina conformáronse con insultar.

Oradores civilistas no hicieron más que insultar Julio Batres civilista habó pes tes hasta de don Ricardo.

## Paso al héroe

Hoy hemos sido gratamente impresionados.

A nuestra oficina llegó espontáneamente un veterano del '06 solicitando dar su firma por el Partido Republicano. El es Francisco Enrique Arancibia.

Un sentimiento superior nos embargó al contemplar aquel anciano de aspecto venerable que de joven supo defender con el esfuerzo de su brazo el tricolor bendito de la Patria y hoy que la nieve de los años sople su frente acude presuroso a solicitar puesto de honor en las filas del Partido Republicano.

Bienaventurado el héroe.

## Protesta

Los suscritos vecinos de Canjel hacemos constar que nos adherimos a la candidatura Duranista porque es el Dr. Durán era el candidato del Partido Republicano. Pero sabedores de nuestro error protestamos con indignación de aquellas firmas y nos replegamos con entusiasmo al Partido Republicano único que anhela la felicidad de Costa Rica.

Roque Rosales  
(1) Nito Rosales R.  
(2) A ruego de Pablo Rosales que no sabe firmar

Roque Rosales F.  
José María Gómez  
Serafin Rosales.  
Canjel, 28 de junio de 1913.

